

Richard Rorty: Abandonar a Platón y retornar a Protágoras

W. R. Daros
CONICET

RESUMEN: Richard Rorty es hoy uno de los filósofos norteamericanos más estudiado y discutido. Su posición pragmatista es heredera de la filosofía de Dewey, a la que profundiza en sus rasgos historicistas y utilitaristas. En este artículo se presenta, en forma particular, su intento por abandonar la filosofía y la herencia platónica, llegando a afirmar que los más valiosos del platonismo se halla en el pragmatismo. La pretensión de abandonar a Platón lo lleva a centrar su filosofía en el hombre, cuya decisión es la medida de lo que desea ser, sin tener que rendir cuentas ante ningún otro tribunal.

Tras las huellas de John Dewey

1. Richard Rorty nació el 4 de Octubre de 1931, en Nueva York y se ha autodefinido, en su infancia, como “un chico listo, presumido e hijo único”.

El padre de Richard Rorty fue un hombre culto que acompañaba a veces a John Dewey a México como representante de la comisión de investigación que presidía Dewey. El pragmatismo de Rorty y su admiración por John Dewey, (quizás el filósofo pragmático norteamericano más representativo), tienen, pues, orígenes familiares.

A los quince años (1946), se trasladó al Hutchins College de la Universidad de Chicago. Reinaba en él una filosofía neoaristotélica, opuesta al pragmatismo de Dewey. Se afirmaba allí que “el pragmatismo era vulgar, ‘relativista’ y autorrefutador”. Tal y como lo enseñaban una y otra vez, Dewey no tenía absolutos. Decir, como Dewey decía, que “el crecimiento es, en sí mismo, el único bien moral”, le dejaba a uno sin criterio alguno sobre el crecimiento y así, no había manera de refutar la sugerencia de Hitler de que Alemania había “crecido” bajo su mandato.

2. Rorty leyó en ese tiempo entonces a Platón y se convenció de que Sócrates tenía razón: la virtud es conocimiento. Se decidió, pues, especializarse en filosofía. De los quince a los veinte años, apreció la filosofía platónica. “El platonismo -afirma- tenía todas las ventajas de la religión, sin requerir la humildad que el cristianismo demandaba y de la que yo era aparentemente incapaz”¹.

De Chicago, Rorty pasó a Yale (1955-1957) para doctorarse en filosofía. Leyó entonces la *Fenomenología del espíritu* de Hegel el cual describía a la filosofía como un tiempo o época hecho pensamiento. Meterse en el tiempo en que se vive podía ayudar a cambiar el mundo, y de este modo la filosofía tenía aún alguna función social que cumplir, aunque no existiese una comprensión del mundo fuera del tiempo y del espa-

¹ RORTY, R. *Trotsky y las orquídeas silvestres* en RORTY, R. *Pragmatismo y política*. Barcelona, Paidós, 1998, p. 34.

cio como pretendía Platón.

3. Pasó luego a ejercer la docencia, como profesor asociado, en el Wellesley College (1958-1961) y, como profesor con plena dedicación, en la universidad de Princeton (1961-1982).

La filosofía de Hegel y la capacidad literaria de Proust (*En busca del tiempo perdido*) maravillaron a Rorty, porque ambos describían el mundo sin preguntarse si lo que narraban tenía moraleja o no, ni veían las cosas desde el punto de vista de la eternidad, sino desde la temporalidad.

“Me encontré regresando a Dewey. Dewey me parecía ahora un filósofo que había aprendido todo lo que Hegel tenía que enseñar sobre cómo evitar eternidad y certeza, mientras lograba inmunizarse contra el panteísmo al tomar a Darwin con seriedad”².

En ese tiempo, Rorty conoció al francés Derrida y éste le hizo conocer a Heidegger. Le sorprendieron las semejanzas de las críticas de Dewey y Heidegger (y luego Wittgenstein) al racionalismo de Descartes y la recuperación del valor de lo temporal. De Dewey apreció, sobre todo, su crítica al platonismo³; la crítica a buscar ayuda en algo trascendente; cuando en realidad -como lo ha visto Dewey- nuestro mundo es contingente, no tiene nada de necesario ni de absoluto, nuestro mundo es solo eso que nos sucede⁴. Rorty expresó estas ideas en su libro *La filosofía y el espejo de la naturaleza*, en el que se define como historicista antiplatonico. Él estima estar más cerca de los sofistas que de Platón⁵, asumiendo una concepción pragmática, romántica, humanista y secular, donde no hay nada fuera del ser humano que le sirva de guía al hombre: los hombres están librados a sí mismos⁶.

Los supuestos del pragmatismo posmoderno

4. Ser historicista no es, para Rorty, algo despreciable, dado que -según él- todas las filosofías lo son, aunque la mayoría de ellas no desean reconocerlo y, más bien, se ubican en un sitio como si el filósofo fuese un Dios, fuera de todo tiempo y espacio, que ve y conoce las cosas tal cual son, con absoluta verdad. A esto se le ha dado en llamar “ver las cosas desde el Ojo de Dios”, desde la trascendencia, desde la metafísica. Rorty rechaza, pues, ponerse a considerar las cosas desde el punto de vista de Dios y -descartado que ese punto de vista tenga valor real- centra la filosofía desde el hombre, situado siempre en un tiempo y en un espacio, con una cultura y una tradición (punto de vista historicista, inmanentista, contingente). Si no se da un punto de vista de Dios, (objetivo, trascendente, absolutamente verdadero y verdad absoluta), entonces lo que queda son los puntos de vista de los hombres, con sus contingencias, con

² RORTY, R. *Pragmatismo y política*. O. C., p. 37.

³ BORRADORI, G. *Conversaciones filosóficas. El nuevo pensamiento norteamericano*. Bogotá Norma, 1996, p. 158. Cfr. RORTY, R. *Consecuencias del pragmatismo*. Madrid, Tecnos, 1996, p. 23.

⁴ RORTY, R. *Consecuencias del pragmatismo*. O. C., p. 89.

⁵ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Madrid, Cátedra, 1983, p. 149.

⁶ NIZNIK, J. – SANDERS, J. (Eds.) *Debate sobre la situación de la filosofía*. Madrid, Cátedra, 2000, p. 43.

sus intereses (*pragmatismo*).

5. Resumiendo la exposición, el pragmatismo asume un principio que posee dos aspectos y que podría formularse de la siguiente manera: a) Dado que todo es contingente (o sea, es de una manera, pero podría serlo de otra, pues no hay ninguna necesidad en las cosas ni en el mundo en su conjunto), b) lo más conveniente (verdadero, objetivo) es lo útil, esto es, obrar de tal manera que las consecuencias favorezcan la realización de nuestros deseos y proyectos (individuales y sociales).

El pragmatismo no es, pues un simple utilitarismo, sino que éste se apoya en una premisa que sume (y no prueba): el mundo es contingente y no hay en él nada absoluto, ni verdad, no objetividad, ni Dios, ni naturaleza, ni realidad ante lo cual el hombre deba rendir cuenta. “A mi parece, no queda nada valioso que salvar en el empirismo”⁷.

El hombre está a merced de sí mismo. Es justamente este prescindir de toda prueba, esta desfundamentación lo que le da al pragmatismo de Rorty un carácter posmoderno.

En este contexto, su filosofía pretende ser “una filosofía después de la filosofía”, esto es, después de la no aceptación de la metafísica y de sus derivados: la verdad, la objetividad, la realidad en sí misma. Rorty califica de “irónica” a su actitud de no considerar valiosa, útil a la metafísica. La filosofía, en los escritos de Rorty, se ha convertido en un nuevo léxico, en una nueva forma de expresar los problemas filosóficos, pero centrándose en los problemas que hoy nos interesan y sin preocupación por refutar los problemas antiguos. A éstos hay que abandonarlos. Finalmente desaparecerán cuando mueran los filósofos que aún los tratan.

6. El “es” o el “ser”, metafísico, fuera de todo tiempo y espacio, le resulta, a Rorty, una expresión oscura⁸. En consecuencia, define los entes, en cuanto se originan o están en un tiempo y en un espacio (por lo que es *historicista*) y no admite naturaleza en las cosas, o dignidad ni en Dios ni en las personas: para “los ateos sui generis como yo” -afirma Rorty-, esta dignidad (de las personas) consiste en operar en forma adaptativa desde dentro de nuestra tradición⁹. El ser, en abstracto, es un vapor inútil.

“Lo que todos estos años de lectura y discusión hicieron fue permitirme expresar mi desilusión con Platón, mi convicción de que la filosofía no es de ayuda para tratar con nazis y otros matones”¹⁰.

7. Rorty no se preocupa por fundamentar su posición filosófica. No desea hacer del pragmatismo una teoría. Él -con talante posmoderno- simplemente abandona lo más posible de la filosofía tradicional.

⁷ RORTY, R. *El pragmatismo, una versión. Antiautoritarismo en epistemología y ética*. Barcelona, Ariel, 2000, p. 294.

⁸ RORTY, R. *Relativismo: El encontrar y el hacer en PALTI*, J. *Giro Lingüístico e historia intelectual*. Bs. As., Universidad nacional de Quilmes, 1998, p. 296. Cfr. RORTY, R. *Consecuencias del pragmatismo*. O. C., p. 38-39.

⁹ RORTY, R. *Objetividad, relativismo y verdad. Escritos filosóficos I*. Barcelona, Paidós, 1996, p. 273.

¹⁰ RORTY, R. *Trotsky y las orquídeas silvestres*. O. C., p. 42.

Solo en un breve artículo (*Relativismo: el encontrar y el hacer*) Rorty afirma abandonar, o aconseja a los demás abandonar (*We shall abandon*) lo siguiente:

- “Tenemos que renunciar a la idea de que hay obligaciones morales incondicionales y transculturales, enraizadas en una naturaleza humana no cambiante y ahistórica”.
- “Hacer a un lado tanto a Platón como a Kant”. “Nos negamos a hablar de cierta manera: la platónica”.
- “Dejemos de utilizar la distinción entre encontrar y hacer, descubrimiento e invención, objetivo y subjetivo”.
- “Abandonar el proyecto filosófico tradicional de encontrar algo *estable* que sirva como criterio para juzgar los productos *transitorios*”.
- “Dejar de distinguir entre lo absoluto y lo relativo”.
- “Los pragmatistas hacemos caso omiso de las acusaciones de que somos ‘relativistas’ o ‘irracionalistas’ diciendo que esas acusaciones presuponen precisamente las distinciones que rechazamos”.

8. Pues bien, el contexto que asume Rorty es el de vernos como organismos, en una concepción darwinista, donde lo que importa no son las ideas, sino las creencias y “los mejores hábitos de acción para dar satisfacción a nuestros deseos”¹¹. Los *hombres son organismos con deseos*, no con ideas puras. Por ello, el hombre no es un idealista que hace esfuerzos para ponerse en contacto con la realidad exterior; sino un realista y práctico utilizador de herramientas siempre en contacto con la realidad.

El rasgo antiplatónico

9. Según la concepción pragmática, detrás de cada acción espontánea no hay una razón o idea que la legitima. *La acción da origen a las ideas y no las ideas a la acción*. Las ideas lógicas y objetivas, los principios, las leyes sociales son productos tardíos de un logro lento y frágil de la humanidad. Primero es la acción acompañada de deseos y esos deseos no tienen un fundamento filosófico previo. Estos deseos no son innatos ni sobrenaturales: son históricos. Los deseos no son racionales ni irracionales; hay que abandonar este dilema: “por esa razón no me parece que el término ‘racional’ sea útil en ese ámbito”¹².

El pragmatismo no se presenta como una filosofía de fundamentación sino de acción. No expresa una fundamentación decisiva; no conlleva la última y fundamental verdad, sino un tránsito a la acción eficaz y útil, considerada la única que vale la pena. Esto se traduce románticamente -lo que hace masivamente atractiva a la filosofía de Rorty, pero sin otra justificación- como “un tránsito de la filosofía a la política como instrumento adecuado del amor”¹³.

Al pragmatista -dado que no hay nada absoluto- le interesa tener

¹¹ RORTY, R. *Relativismo: El encontrar y el hacer*. O. C., p. 306.

¹² RORTY, R. *Relativismo: El encontrar y el hacer*. O. C., p. 313.

¹³ RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos. Escritos filosóficos 2*. Barcelona, Paidós, 1993, p. 77.

medios para lograr sus deseos. En filosofía, esto se traduce como un instrumentalizar los textos para lograr los deseos intelectuales, sin ningún remordimiento o temor.

“He leído a Heidegger *según mi propia perspectiva*, de tendencia deweyana. Pero leer a Heidegger de este modo no es más que hacerle lo que él hizo a todos los demás, y hacer lo que no puede dejar de hacer ningún lector de nadie. No tiene objeto sentirse culpable o desagradecido por ello. Heidegger ignora alegremente, o interpreta de forma violenta, gran parte de la obra de Platón y Nietzsche, presentándose a sí mismo como un respetuoso oyente de la voz del Ser escuchada en sus palabras. Pero Heidegger supo lo que quería escuchar de antemano. Quería escuchar algo que hiciese decisiva su propia posición histórica, haciendo terminal a su propia época histórica”¹⁴.

10. Si entendemos las reglas de un juego lingüístico (de un lenguaje), ello es todo lo que necesitamos entender para manejarnos en una sociedad, sin otros fundamentos metafísicos¹⁵. Por momentos, Rorty afirma asumir el *conductismo epistemológico* el cual no tiene nada que ver con Watson, el clásico autor del conductismo biológico. El conductismo epistemológico afirma que *el conocimiento se conoce a través de la conducta* del sentido común: no tiene más nada que decir en relación con el conocimiento y la verdad. A esto puede llamarse simplemente *pragmatismo*¹⁶ y, en este contexto, Rorty estima que lo mejor del pensamiento de Platón es lo que queda en el pragmatismo: lo demás se lo puede abandonar sin lamentaciones.

“La única cosa de la que podemos estar seguros es de qué queremos. La única cosa realmente evidente para nosotros son nuestros propios deseos.

Esto significa que la única forma en que podemos seguir la empresa de Platón es volvernó pragmatistas: identificar el sentido de la vida con obtener lo que se desea, con imponer nuestra voluntad. La única cosmología que demos afirmar con certeza nos recomendó Platón es nuestra propia cosmovisión (comunitaria o individual), nuestra forma de disponer las cosas para su manipulación, la forma que dictan nuestros deseos”¹⁷.

11. Rorty rechaza abiertamente la metafísica, expresión del pensamiento platónico. Rorty ha optado por admitir que lo real tiene un aspecto histórico y positivo: es lo que tiene una historia realizada por el hombre; lo que se determina en un lugar y contribuye (biológica o culturalmente) al futuro de una especie más compleja e interesante. “La metafísica, por el contrario, está relacionada con el intento de reemplazar la apariencia con la realidad”; “metafísica significa el intento de ofrecer el conocimiento de lo que la ciencia no puede conocer”¹⁸.

¹⁴ RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger*. O. C., p. 77.

¹⁵ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 265. Cfr. RORTY, R. Y otros. *Notas sobre deconstrucción y pragmatismo* en MOUFFE, C. (Comp.) *Deconstrucción y pragmatismo*. Bs. As., Paidós, 1998, p. 35-44.

¹⁶ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 166.

¹⁷ RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger*. O. C., p. 52.

¹⁸ RORTY, R. *¿Esperanza o conocimiento? Una introducción al pragmatismo*. Bs. As., FCE, 1997, p. 14. Cfr.

Distorsiones platónicas

12. Richard Rorty estima que concepción de lo que es la mente y la verdad está signada, en la filosofía occidental, por la concepción que de ella se hicieron los griegos, en especial, Platón y Aristóteles. Ellos realizaron una invención o fabricación (ποίησις) que se convirtió en un mito (μῦθος: palabra sacralizante) filosófico y cultural¹⁹. Según ellos, los *hombres* se distinguen de los animales porque pueden *conocer*; mientras que *los animales solo sienten* y se adaptan al ambiente siguiendo a sus sentimientos. De este modo el hombre estima que él tiene un lugar privilegiado en la naturaleza.

“Platón y Aristóteles sugirieron que los animales vivían en el mundo de la apariencia sensorial, que sus vidas consistían en ajustarse a los cambios de esa apariencia y que, por ello, no eran capaces de *conocer*, porque el conocimiento consiste en ir más allá de la apariencia sensorial, que sus vidas consistían en ajustarse a los cambios de esa apariencia y llegar a la realidad. Pero los humanos hacemos algo muy distinto de adaptarnos a las condiciones cambiantes del entorno, porque podemos saber: podemos representar con precisión las naturalezas intrínsecas e inalterables de las cosas que nos rodean”²⁰.

Rorty estima que estas interpretaciones filosóficas han sido erróneas. Así como estamos fácilmente dispuestos a admitir que los grandes científicos del pasado se han equivocado, debiéramos estar dispuestos a aceptar que estos filósofos ignoraron lo que era la mente humana. “Aristóteles desdichadamente ignoraba que no existen cosas tales como las esencias reales; o Leibniz que Dios no existe, o Descartes que la mente no es sino el sistema nervioso central en una determinada descripción alternativa”. Vacilamos en publicar estos errores porque -sostiene Rorty- tenemos colegas que también ignoran estos hechos, y a quienes cortésmente no caracterizamos como “ignorantes”, sino como personas que “sustentan concepciones filosóficas diferentes”²¹.

13. En la antigüedad, parecía ser algo de sentido común hablar de cuerpo y alma (alma -simple- la que anima; y cuerpo lo animado). En consecuencia, Platón distinguió dos formas esenciales de ser: la material (el cuerpo) y la espiritual (el alma). Distinguió, por una parte, el ojo del cuerpo, y por otra, el ojo de la mente (al que llamó νοῦς : pensamiento, intelecto, perspicacia), y este ojo de la mente es lo que separa a los hombres de las bestias.

El dualismo platónico primero, y cartesiano después, no solo pervivió en Kant, sino incluso en nuestro siglo. Los filósofos, después de

RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 346.

¹⁹ Cfr. FRANFORT, H. Y otros. *El pensamiento prefilosófico*. México, F.C.E., 1993, p. 15. VERNANT, J.-P. *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*. Barcelona, Ariel, 1995, p. 360-364. GUSDORF, G. *Mito y metafísica*. Bs. As., Nova, 1960. ELIADE, M. *Mito y realidad*. Barcelona, Guadarrama, 1983.

²⁰ RORTY, R. *¿Esperanza o conocimiento? Una introducción al pragmatismo*. Bs. As., FCE, 1997, p. 77.

²¹ RORTY, R. - SCHNEEWIND, J. - SKINNER, Q. *La filosofía en la historia. Ensayos de historiografía de la filosofía*. Barcelona, Paidós, 1990, p. 70.

Darwin, Wittgenstein y Strawson, aunque reconocen que “no hay nada más que el organismo humano”, siguen manteniendo la distinción entre lo mental y lo físico. Son neodualistas. Les parece que esta distinción es insuperable con los solos medios empíricos. No obstante, no desean ser metafísicos. “Suelen mostrarse descontentos ante la idea de un método de tener conocimiento del mundo que sea anterior a la ciencia empírica”. Pero, por otro lado, les parece que esta forma de empírica de conocer no dice lo suficiente para hablar del conocimiento humano²².

14. Richard Rorty parte asumiendo otra concepción de la mente. Él ha *abandonado expresamente lo mental*. Su concepción de la mente es pensada dentro de la concepción darwinista de la vida²³. La mente es entonces la conducta habilidosa que tiene un organismo para sobrevivir en la lucha por la existencia. En esta concepción, no hay una diferencia de esencia o de ser entre los animales y los hombres: solo existe entre ellos una diferencia de grado, dada la mayor complejidad que se manifiesta en la conducta del hombre.

“La evolución cultural se desarrolla sin ruptura a partir de la evolución biológica. Desde un punto de vista evolutivo, no hay ninguna diferencia entre los gruñidos y los tratados filosóficos, salvo la complejidad. Pero la diferencia entre los animales que utilizan lenguaje y los animales mudos y las amebas, y la diferencia entre las culturas que no se involucran en una deliberación moral consciente, colectiva, y las que lo hacen, es tan importante y tan obvia como siempre lo fue, aunque se trate de una diferencia de grado”²⁴.

15. En general, los filósofos, al pensar qué era la mente humana, han buscado algo profundo que la fundamente. Unos hallaron este fundamento en el ser, otros en la naturaleza humana, otros -como Platón- en ideas a priori o innatas, otros en fuerzas subyacentes.

Rorty, como los posmodernos, propone abandonar la idea de “fundamentar”.

“Espero que podamos aprender a arreglárnoslas sin la convicción de que hay algo profundo -el alma humana, la voluntad divina, o el curso de la Historia- que provee un sustento sólido para la elaboración de grandes teorías”²⁵.

²² RORTY, R. *Philosophy and the Mirror of Nature*. Princeton, Princeton University Press, 1979. RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Madrid, Cátedra, 1983, p. 26. Cfr. SERRANO GARCÍA, M. *Abstracciones ilustradas. A propósito del pragmatismo de Richard Rorty* en *Isegoría*, 8, 1993, p. 162-179. PETIT, J-L. *Solipsisme et intersubjectivité. Quinze leçons sur Husserl et Wittgenstein*. Paris, Éditions du Cerf, 1996.

²³ Cfr. RORTY, R. *Dewey between Hegel and Darwin* en ROSS, D. (Comp.) *Modernism and the Human Sciences*. Baltimore, John Hopkins University Press, 1994. RORTY, R. *El pragmatismo, una versión. Antiautoritarismo en epistemología y ética*. Barcelona, Ariel, 2000, p. 164.

²⁴ RORTY, R. *¿Esperanza o conocimiento? Una introducción al pragmatismo*. O.C., p. 81. Cfr. MARTÍNEZ FREIRE, P. *La nueva filosofía de la mente*. Barcelona, Gedisa, 1995. FAERNA, A. *Introducción a la teoría pragmatista del conocimiento*. Madrid, Siglo XXI, 1996. DANALDSON, M. *Una exploración de la mente humana*. Madrid, Morata, 1996. LIVERTA-SEMPIO, O. *Cognitive development and theories of mind* en *European Journal of Psychology of Education*, 1996, nº 1, p. 3-25.

²⁵ RORTY, R. *Human Rights, Rationality and Sentimentality* en HURLEY, S. – SHUTE. St. (Comps.) *On Human Rights: The 1993 Oxford Amnesty Lectures*. New York, Basic Books, 1993, p. 112- 134. RORTY, R. *Derechos humanos, racionalidad y sentimentalismo* en ABRAHAM, T., BARDIOU, A., RORTY, R. *Batallas*

Según Rorty, en la mentalidad actual “ya comenzamos a considerarnos un animal flexible, proteico, cambiante, y ya no un animal racional o animal cruel”²⁶. En todo caso, el hombre es un “animal listo” con lenguaje²⁷, como lo había sugerido Nietzsche.

16. Rorty no cree que haya una naturaleza humana universal, ni una mente humana con una capacidad común a todos los hombres. Rorty estima que “lo mental” es una invención filosófica: es el resultado de dominar un determinado vocabulario técnico propio de los filósofos; pero que “no tiene ninguna utilidad fuera de los libros de filosofía”²⁸.

La teoría de Darwin no es una verdad, para Rorty -pues no le interesa el tema de la verdad- sino un buen instrumento para no ser dogmáticos o fundamentalistas, esto es, buscadores de fundamentos últimos de tipo platónico.

“Porque mientras sigamos creyendo que existe un poder ahistórico que determina lo correcto -un poder llamado verdad o racionalidad- no podremos dejar atrás el fundamentalismo”²⁹.

El ser humano es un “animal flexible”; es racional no en un sentido fuerte, basando su racionalidad en la no contradicción de las ideas y argumentos; sino en el sentido más débil: somos racionales en tanto y en cuanto somos capaces de “construir la trama de nuestras creencias de la manera más coherente, confiable y estructurada posible”³⁰.

En resumen, la mente humana pensada como una facultad o razón con ideas que nos posibilitan conocer con verdad, y tener un poder de acceso privilegiado a la realidad, es una invención de los filósofos -en especial de Platón- que se ha convertido en un mito. En su lugar, Rorty nos propone:

“Concibamos la mente humana como una trama de creencias y deseos: una trama que continuamente se vuelve a tejer a sí misma para adaptarse a nuevas actitudes oracionales”³¹.

éticas. Bs. As., Nueva Visión, 1997, p. 85. TELL, E. *La filosofía de Richard Rorty en Docencia, ciencia y tecnología*, 1996, n. 11, p. 61-88. JÚGO BELTRAN, C. *La superación del fundamento y la desfundamentación de la solidaridad: el pragmatismo de Richard Rorty en Paideia Cristiana*, 1996, n. 22, p. 43-48.

²⁶ RORTY, R. *Derechos humanos, racionalidad y sentimentalismo*. O. C., p. 62. Cfr. COMAY, R. *Interrupting the Conversation: Notes on Rorty en Telos*, 1986, n°3, p. 119-131. THIEBAUT, C. *Modernidades sin fundamento en La Balsa de la Medusa*, 1989, n° 9. ROMERALES, E. (Ed.) *Creencia y racionalidad*. Barcelona, Anthropos, 1992.

²⁷ RORTY, R. *El pragmatismo, una versión*. O. C., p. 166.

²⁸ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 29. Cfr. SCHWANENFLUGEL, P. et al. *Developing Theories of Mind: Understanding Concepts and Relations between Mental Activities en Child Development*, 1994, vol. 65, n. 6, p. 1546-1563. GARDNER, H. *La nueva ciencia de la mente. Historia de la revolución cognitiva*. Barcelona, Paidós, 1988.

²⁹ RORTY, R. *Derechos humanos, racionalidad y sentimentalismo*. O. C., p. 69.

³⁰ RORTY, R. *Derechos humanos, racionalidad y sentimentalismo*. O. C., p. 64. Cfr. DARÓS, W. *Racionalidad, ciencia y relativismo*. Rosario, Apis, 1980. FORNARI, A. *Racionalidad comunicativa y democracia viva en revista Tópicos* (Santa Fe), 1993, n. 1, p. 102-144. GARCÍA GONZÁLEZ, M. Y GARCÍA MORIYÓN, F. *Luces y sombras. El sueño de la razón en Occidente*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1994. ARTIGAS, M. *El desafío de la racionalidad*. Pamplona, EUNSA, 1994.

³¹ RORTY, R. *Objetividad, relativismo y verdad. Escritos filosóficos I*. O.C., p. 131.

La idea platónica de representar el mundo con las ideas

17. Rorty estima que la función de *representar* (esto es, de imágenes, oraciones o creencias cuyas partes se pueden poner en correlación, de uno a uno, con partes de la cosa representada³²), atribuida a la mente, es una terminología y una función inventada inicialmente por Platón; pero no es real. Ni el lenguaje ni el pensamiento tienen nada que ver con representar: ellos son herramientas. “Ninguna oración es una representación de nada”³³. Rorty se dice antirrepresentacionista; pero no idealista. Admite la realidad, pero no admite que ella cause las ideas, ni que las ideas representen la realidad; ésta es solo una materia bruta que da motivos para que nosotros inventemos creencias acerca de ella.

“Jamás, afirma, hemos dudado que la mayor parte de las cosas del universo son causalmente independientes de nosotros. Lo que ponemos en cuestión es que lo sean representacionalmente”³⁴.

18. Conocer ha sido concebido por la filosofía clásica como un representar, como un *espejar*. Rorty usa frecuentemente la imagen de que la mente (en la concepción clásica) ha sido pensada *como un espejo que representa reflejando interiormente la realidad*. La mente o el alma humana es concebida como teniendo *la naturaleza del cristal o del espejo* que refleja y representa, en el interior, la realidad exterior. La cuestión es que “sin la idea de la mente como espejo, no se habría abierto paso la noción del conocimiento como representación exacta”³⁵.

Platón puso, en paralelo, la verdadera realidad de las cosas con las ideas de las mismas. La realidad de una cosa era su presencia inteligible ante nosotros. El siguiente paso fue considerar la percepción visual como una analogía de la mente o del alma humana. La mente se convirtió, cuando era verdadera, en un *espejo de la naturaleza*. Pensar fue un “agrupar representaciones exactas”.

19. Antiguamente, se consideraba que el primer acto de conocer que realizaba una inteligencia era el de la percepción, la cual nos aportaba un dato o información que no teníamos. Pero *para Rorty, la percepción* da pie para que el hombre genere “una creencia nueva en la red de las anteriores”³⁶. Esa creencia tiene luego un ajuste social. Conocer es, entonces, hacer un uso práctico de los vocablos y de las situaciones, hasta ver cómo funcionan. Conocer es el resultado de una *conversación* con las circuns-

³² RORTY, R. *Truth and Progress: Philosophical Papers III*. Cambridge, Cambridge University Press, 1998. RORTY, R. *Verdad y progreso. Escritos Filosóficos*, 3. Barcelona, Paidós, 2000, p. 130 nota 29; cfr. p. 129.

³³ RORTY, R. *Verdad y progreso*. O. C., p. 125 nota 16. Cfr. RORTY, R. *Philosophy and Social Hope*. Viking Penguin, 1999, p. 23- 45. “A fully humanist culture, of the sort I envisage, will emerge only when we discard the question ‘Do I know the real object, or only one of its appearances?’ and replace it with the question ‘Am I using the best possible description of the situation in which I find myself, or can I cobble together a better one?’” en (<http://www.stanford.edu/~rrorty>). *A pragmatist view of contemporary analytic philosophy*.htm). June 24, 1999.

³⁴ RORTY, R. *Verdad y progreso*. O. C., p. 117, 127.

³⁵ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 20. Cfr. FREY, G. *Über die Konstruktion von Interpretationsschemata* en *Dialectica*, 1979, n. 3-4, p. 247-262.

³⁶ RORTY, R. *Essays on Heidegger and others*. Cambridge, Cambridge University Press, 1991. RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos. Escritos filosóficos 2*. Barcelona, Paidós, 1993, p. 28-29.

tancias.

Siguiendo a Davidson, Rorty estima que las *creencias* son intencionales; esto es, son opiniones; y son en general compartidas. Por ello, no representan exactamente las propiedades de los objetos, sino las intenciones de los que las producen.

En realidad, “no hay nada más que el organismo humano” y el lenguaje. El hombre no conoce algo, sino que habla, expresa sus creencias acerca de lo que cree que conoce.

La creencia se compone entonces de dos elementos: a) de una interpretación de una cosa o suceso y b) de un asentimiento. “Una vez que se ha dado una interpretación a una oración a la cual se asiente, se ha atribuido con ello una creencia”³⁷.

20. Un objeto o cosa es una causa física, real, para que tengamos una creencia, para que nos demos explicaciones; pero son las personas las que interpretan y asienten a lo que son los objetos. La realidad es una presión causal bruta³⁸.

“Hay causas para la adquisición de creencias, y razones para el mantenimiento o cambio de éstas; no hay causas para la *verdad* de las creencias”³⁹.

Rorty describe de este modo el nominalismo psicológico de Sellars y de Davidson: “Solamente una creencia puede justificar otra creencia”⁴⁰. El conocimiento es una creencia de conocer a la cual se le pone un nombre, respecto de la cual se utilizan palabras para expresarla y entendernos. De esta forma, todo el conocimiento queda reducido: 1) a un fideísmo, a un creer (conocer) sin un fundamento racional semántico para las creencias; 2) a una interpretación del sujeto; 3) y en última instancia, al sujeto que interpreta; 4) mas recordando que el sujeto o el yo es, también él, un conjunto de creencias⁴¹.

21. Conocer entonces no es representar, en una idea, lo que una cosa es. Si conocer una cosa fuese representárnosla esto implicaría *un círculo hermenéutico vicioso*. Por un lado, no podríamos entender las partes de una cultura (una práctica, una teoría, un lenguaje, o cualquier cosa desconocida), “a no ser que sepamos cómo funciona todo el conjunto”. Y, por otro lado, parecería que no podríamos entender el conjunto si no entendemos cada una de las partes.

³⁷ DAVIDSON, R. *Mente, mundo y acción*. Barcelona, Paidós, 1992, p. 88. Cfr. CANDEL, M. *Donald Davidson. Filosofía de la psicología*. Barcelona, Anthropos, 1994.

³⁸ RORTY, R. *El pragmatismo, una versión*. O. C., p. 290.

³⁹ RORTY, R. *Objectivity, relativism, and truth. Philosophical papers. Volumen I*. Cambridge, Cambridge University Press, 1991. RORTY, R. *Objetividad, relativismo y verdad. Escritos filosóficos I*. Barcelona, Paidós, 1996, p. 166.

⁴⁰ RORTY, R. *El pragmatismo, una versión*. O. C., p. 280, 258-259. FODOR, J. *El olmo y el experto. El reino de la mente y su semántica*. Bs. As., Paidós, 1997.

⁴¹ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 154. Cfr. SERRANO GARCÍA, M. *Abstracciones ilustradas. A propósito del pragmatismo de Richard Rorty en Isegoría*, 8, 1993, p. 162-179. IBARRA, A. – MORMANN, TH. *Datos, fenómenos y constructos teóricos: Un enfoque representacional en Theoría. Revista de Teoría, historia y fundamentos de la ciencia*, 1998, nº 31, p. 61-87. PUTMAN, H. *Representación y realidad. Un balance crítico del funcionalismo*. Barcelona, Gedisa, 1990.

Conocer, por el contrario, es, en la concepción de Rorty, *hacer: un actuar*.

En realidad, no sabemos como es el mundo. Aunque “las piedras y los árboles nos ofrecen razones para tener creencias”⁴², las creencias son siempre una reacción del sujeto y el conocimiento es el resultado de un acto hermenéutico o interpretativo que realiza el ser humano. Pero, según Davidson, Sellars y Rorty, no podemos depender de la realidad en sí misma para validar nuestros conocimientos. Ellos “renuncian a la idea de experiencia como tribunal” de la verdad de nuestros conocimientos⁴³. Dado que *no hay un conocimiento en sí, al margen de los intereses de los hombres*, lo que se da son creencias y lo que importa es la utilidad que ellas ofrecen a los sujetos. En este contexto, el pragmatista admite que no importa la verdad sino la coherencia entre las creencias y el consenso con las creencias de los demás.

La verdad: solo un cumplido

22. En realidad, según el pragmatismo de Rorty, teñido de naturalismo darwiniano, *la “verdad” -si se desea seguir usando este término, aunque lo mejor sería abandonarlo- es algo en lo cual se cree porque es útil y práctico creer para actuar y hacer*.

“La verdad no es como ‘la representación exacta de la realidad’, sino como ‘lo que no es más conveniente creer’, utilizando la expresión de James. O dicho menos provocativamente, nos demuestran que la idea de ‘representación exacta’ no pasa de ser un cumplido automático y sin contenido que hacemos a las creencias que consiguen ayudarnos a hacer lo que queremos hacer”⁴⁴.

“Para el pragmatismo, las oraciones verdaderas no lo son porque correspondan a la realidad, de modo que no hay por qué preocuparse de qué tipo de realidad, de haber alguna, corresponde a determinada oración”⁴⁵.

Una creencia es entonces verdadera no porque represente exitosamente la realidad, sino por ser *una regla de acción que proporciona ventajas*. Hay que desconectar a la verdad de la necesidad de justificar un pensamiento. Toda descripción o investigación es una *interpretación*, una recontextualización; es *una explicación sociohistórica*: una búsqueda de acuerdo de los pueblos sobre el objeto de sus creencias. La verdad es el *consenso* libre y humano alcanzado *sobre creencias que creemos justificadas* actualmente, porque cuadran mejor con las finalidades que pretendemos alcanzar.

⁴² RORTY, R. *El pragmatismo, una versión*. O. C., p. 290.

⁴³ RORTY, R. *El pragmatismo, una versión*. O. C., p. 281. Cfr. FODOR, J. *Psychosemantics. The Problem of Meaning in the Philosophy of Mind*. Cambridge, M.I.T. Press, 1987.

⁴⁴ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 19. Cfr. RORTY, R. Y otros. *Notas sobre desconstrucción y pragmatismo* en MOUFFE, C. (Comp.) *Desconstrucción y pragmatismo*. Bs. As., Paidós, 1998, p. 40. Cfr. NILSEN, K. *Scientism, Pragmatism, and the Fate of Philosophy* en *Inquiry*, 1986, n° 3, p. 277-304. FAERNA, A. *Introducción a la teoría pragmatista del conocimiento*. Madrid, Siglo XXI, 1996.

⁴⁵ “For the pragmatist, true sentences are not true because they correspond to reality, and so there is no need to worry what sort of reality, if any, a given sentence corresponds to –no need to worry about what ‘makes’ it true”. RORTY, R. *Consequences of Pragmatism (Essays: 1972-1980)*. Minnesota, University of Minnesota Press, 1982. RORTY, R. *Consecuencias del pragmatismo*. Madrid, Teos, 1996, p. 22.

23. Según Rorty, su pragmatismo no está interesado en ofrecer una “teoría de la verdad”. Los que necesitan una teoría de la verdad son los dualistas (tanto realistas como idealistas platónicos, que admiten las ideas o conocimientos como representaciones). Rorty, por su parte, no encuentra interesantes los planteamientos del realismo y del idealismo, y los rechaza a favor de la práctica y de la utilidad.

“El pragmatismo, según lo he definido, consiste en un sentido muy amplio en la tesis de que solo podemos evitar pseudoproblemas si desechamos la idea de ‘correspondencia con la realidad’”⁴⁶.

Si no se acepta la idea de verdad como conocimiento que representa una realidad (en sí misma, tal cual es) desaparece también el problema de las verdades necesarias, objetivas y las verdades contingentes, relativas; se quita importancia a la distinción entre interioridad de las personas y el mundo exterior; se evita el problema del valor de la verdad en sí misma, y el problema de buscar una referencia empírica para que nuestras ideas tengan valor de verdad. Desaparece el sentido a preguntas como ésta: ¿Corresponde la física a la estructura del mundo como es, o meramente a la estructura del mundo como se nos aparece? Lo que importa a Rorty es: ¿Quién ofrece “mejores instrumentos para hacer frente al mundo”?

24. Rorty estima que es un idealismo del realismo pretender creer que existe el mundo o la realidad, como una cosa sólida, igual para todos. El “mundo” o la “realidad” es un objeto de creencia. Pero “la noción de mundo que abraza el verdadero creyente realista tiene más de obsesión que de intuición”⁴⁷. Una noción de mundo tan independiente de nuestro conocimiento, podría carecer de todas las cosas a las que siempre hemos creído referirnos. El realista emplea la noción de “mundo” en un sentido vacío.

“La noción que le filósofo tiene de la verdad como ‘correspondencia con la realidad’ es una tentativa inútil”⁴⁸. La pretensión de una *representación precisa de la realidad preexistente*, supuesta en la idea de verdad como correspondencia, oculta -tanto para Dewey, como para Rorty- una *autoritarismo* metafísico, platónico y teocéntrico, que ambos rechazan⁴⁹. Este es un concepto que lleva implícito la idea de una “verdad redentora”, donde se concibe a la verdad como algo definitivo que liberará al hombre de la necesidad de seguir investigando⁵⁰.

⁴⁶ RORTY, R. *Objetividad, relativismo y verdad*. O. C., p. 181. Cfr. HALL, D. *Richard Rorty: Prophet and Poet of the New Pragmatism*. Albany, State University of New York Press, 1994.

⁴⁷ RORTY, R. *Consecuencias del pragmatismo*. O.C., p. 73-74. Cfr. RORTY, R. *Relativismo: El encontrar y el hacer* en PALTÍ, J. *Giro Lingüístico e historia intelectual*. Bs. As., Universidad nacional de Quilmes, 1998, p. 297.

⁴⁸ RORTY, R. *Consecuencias del pragmatismo*. O. C., p. 204.

⁴⁹ RORTY, R. *Forjar nuestro país. El pensamiento de izquierdas en los Estados Unidos del siglo XX*. Barcelona, Paidós, 1999, p. 39. Cfr. RORTY, R. *Pragmatism as Romantic Polytheism* en DICKSTEIN, M. (Comp.) *The New Pragmatism*. Durham, N.C., Duke University Press, 1998.

⁵⁰ “I shall use the term ‘redemptive truth’ for a set of beliefs which would end, once and for all, the process of reflection on what to do with ourselves. Redemptive truth would not consist in theories about how things interact causally, but instead would fulfill the need that religion and philosophy have attempted to satisfy. This

25. ¿Pero qué tarea le queda entonces al proceso de investigación si desaparece el concepto de verdad y de verificación? Lo que queda es realizar relatos “describiendo el continuo retejido de sistemas de creencias y deseos”⁵¹. La tarea de la filosofía no consiste en representar la realidad; ni en afirmar solemnemente -con machismo filosófico- que está buscando la verdad por sí misma. “Los pragmatistas no podemos comprender la idea de que deberíamos buscar la verdad por la verdad misma”⁵².

Se da, sin embargo, “una actividad humana denominada ‘justificar creencias’ que se puede estudiar histórica y sociológicamente, pero esta actividad no tiene una meta llamada Verdad”⁵³. En este caso, se trata de hallar un *consenso intersubjetivo, útil para obrar*, y no de encontrar un objeto que sea verdadero (la Verdad), que justifique el esquema que nos hicimos de él.

26. En este sentido, Rorty añade a la concepción de Davidson sobre la verdad (entendida como coherencia de una creencia con las demás), la idea de que la verdad -si se desea seguir utilizando este término- es no solo una teoría de la coherencia entre creencias sino también con *nuestros deseos*. Tan pronto como advertimos que una teoría de la verdad como coherencia debe ser una teoría sobre la armonía no sólo de las creencias, sino más bien de las creencias y *los deseos*, pasamos de Kant al pragmatismo. Las cambiamos cuando semejante cambio nos permite satisfacer mejor nuestros deseos haciendo las cosas más manipulables.

“Tan pronto como damos este último paso, tan pronto introducimos nuestros deseos humanos en el criterio de ‘verdad’, *desaparecen los últimos restos de la idea platónica de conocimiento* como contacto con un orden no humano subyacente. Nos volvemos pragmatistas”⁵⁴.

27. Nietzsche fue el primero en sugerir explícitamente la exclusión de la idea de “conocer la verdad”. Su definición de verdad como ‘un ejército móvil de metáforas’ equivalía a la afirmación de que había que abandonar la idea de ‘representar la realidad’ por medio del lenguaje y, con ello, la idea de descubrir un contexto único para todas las vidas humanas.

“Tenía la esperanza de que cuando hubiésemos caído en la cuenta de

is the need to fit everything -every thing, person, event, idea and poem- into a single context, a context which will somehow reveal itself as natural, destined, and unique. It would be the only context that would matter for purposes of shaping our lives, because it would be the only one in which those lives appear as they truly are. To believe in redemptive truth is to believe that there is something that stands to human life as elementary physical particles stand to the four elements -something that is the reality behind the appearance, the one true description of what is going on, the final secret”. RORTY, R. *The decline of redemptive truth and the rise of a literary culture* en: <http://www.stanford.edu/~rrorty>. November 2, 2000.

⁵¹ RORTY, R. *Objetividad, relativismo y verdad*. O. C., p. 165. Cfr. CAPUTO, J. *The Thought of Being and the Conversation of Mankind: The Case of Heidegger and Rorty* en *Review of Metaphysics*, 1983, nº 36, p. 661-685.

⁵² RORTY, R. *Relativismo: El encontrar y el hacer*. O. C., p. 306, 314.

⁵³ RORTY, R. *Verdad y progreso*. O. C., p. 215.

⁵⁴ RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos*. O. C., p. 53. Cfr. NILSEN, K. *Scientism, Pragmatism, and the Fate of Philosophy* en *Inquiry*, 1986, nº 3, p. 277-304. PÉREZ DE TUDELA, J. *El pragmatismo americano: Acción racional y reconstrucción del sentido*. Madrid, Cincel, 1998. STOECKER, R. (Ed.) *Reflecting Davidson*. New York, Walter de Gruyter, 1993.

que el 'mundo verdadero' de Platón era sólo una fábula, buscaríamos consuelo, en el momento de morir, no en el haber trascendido la condición animal, sino en el ser esa especie peculiar de animal mortal que, al describirse a sí mismo en sus propios términos, se había creado a sí mismo. Más exactamente, se había creado la única parte de sí que importaba, construyendo su propia mente. *Crear la mente de uno es crear el lenguaje de uno*, antes de dejar que la extensión de la mente de uno sea ocupada por el lenguaje que otros seres humanos han legado⁵⁵.

Dios: nuestros egos futuros

28. La conducta moral, en una moral de la contingencia propia del pragmatismo, debería fundarse en "una cultura historicista y nominalista", con narraciones que conecten el presente con el pasado, por un lado; y, por otro, con utopías futuras ulteriores, en un proceso sin término, hacia la realización de una *incesante libertad*, sin convergencia hacia una *verdad preexistente*⁵⁶. En este sentido, Rorty pone como ejemplo al poeta Walter Whitman (1819-1892), estadounidense muy orgulloso de su país:

"Whitman pensaba que nosotros, los estadounidenses, tenemos la naturaleza más poética porque somos el primer experimento completo de autocreación nacional: la primera nación-estado que no tiene que reverenciar a nadie, excepto a sí misma, ni siquiera a Dios. Somos el más fabuloso de los poemas porque nos ponemos en lugar de Dios; nuestra esencia es nuestra existencia, y nuestra existencia está en el futuro. Nosotros redefinimos a Dios en términos de nuestros egos futuros"⁵⁷.

Conclusión: el retorno a Protágoras

29. Según Rorty, es hora que la filosofía y el proceso de aprender se *abreven en el sentimiento*, pero también *en la imaginación*, creando metáforas y narrativas. Para romper con la costra de la convención, es muy *útil la metáfora*, pues solo la imaginación socava lo inexpugnable⁵⁸.

Rorty prefiere llamarse -entre otras formas- *antiautoritario en epistemología*, con lo que se refiere "a la sustitución de la objetividad por la intersubjetividad en la forma de consenso libre"⁵⁹. Admite Rorty, en efecto, que el pensamiento es creencia y que ésta *no debe someterse al*

⁵⁵ RORTY, R. *Contingencia, ironía y solidaridad*. O. C., p. 47. Cfr. NEHAMAS, A. *Nietzsche: Life as Literature*. Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1985.

⁵⁶ RORTY, R. *Contingencia, ironía y solidaridad*. O. C., p. 18-19. Cfr. FUKUYAMA, F. *El fin de la historia y el último hombre*. Bs. As., Planeta, 1992.

⁵⁷ RORTY, R. *Forjar nuestro país*. O. C., p. 34. Cfr. RORTY, R. *La academia antipatriota* en NUSSBAUM, M. Y otros. *Cosmopolitas o patriotas*. Bs. As., F.C.E., 1997, p. 27-32. RORTY, R. *Norteamericanismo y pragmatismo en Isegoría*, 1993, n° 8, p. 5-25. RORTY, R. *Pragmatism as Romantic Polytheism* en DICKSTEIN, M. (Comp.) *The New Pragmatism*. Durham, N.C., Duke University Press, 1998.

⁵⁸ RORTY, R. *Contingencia, ironía y solidaridad*. O. C., p. 192. RORTY, R. *Consecuencias del pragmatismo*. O. C., p. 58. DERRIDA, J. *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía. La retirada de la metáfora*. Barcelona, Paidós, 1996.

⁵⁹ RORTY, R. *El pragmatismo, una versión*. O. C., p. 38. Cfr. RORTY, R. *What Do You Do When They Call You a 'Relativist'?* en *Philosophy and Phenomenological Research* 57: 1 (1997), 173-177. RORTY, R. *Relativismo: El encontrar y el hacer* en PALTI, J. *Giro Lingüístico e historia intelectual*. Bs. As., Universidad nacional de Quilmes, 1998.

tribunal de la realidad como pretende el empirismo⁶⁰, ni a un tribunal con valor universal como propone el platonismo. Rorty propone “acabar con el platonismo” y se siente cerca de los sofistas, en especial de Protágoras, compartiendo con él la idea de que “los seres humanos están librados a sí mismos”⁶¹.

30. Ser historicista no es, para Rorty, como hemos visto, algo despreciable, dado que todas las filosofías lo son, aunque la mayoría de ellas no desean reconocerlo y más bien, se ubican en un sitio como si el filósofo fuese Dios, fuera de todo tiempo y espacio, que ve y conoce las cosas tal cual son, con absoluta verdad. A esto se le ha dado en llamar “ver las cosas desde el Ojo de Dios”, desde la trascendencia, desde la metafísica, implantada en Occidente por el platonismo. Rorty por su parte afirma: “Nos negamos a hablar de cierta manera: la platónica”.

Rorty, y en general el pensamiento posmoderno, significan, pues, el retorno a los *sofistas*: “Estaremos donde estaban los sofistas antes de que Platón aplicara su principio e inventara el ‘pensamiento filosófico’: buscaremos un caso seguro más que un fundamento firme”⁶².

⁶⁰ RORTY, R. *El pragmatismo, una versión*. O. C., p. 294.

⁶¹ NIZNIK, J. – SANDERS, J. (Eds.) *Debate sobre la situación de la filosofía*. O. C., p. 43.

⁶² RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 149.